

Índice:

Introducción

- La novela en el exilio
- 1. La novela en los años 40: tendencia existencial y tremendista
- 2. La novela en los años 50: el realismo social
- 3. La novela en los años 60: el experimentalismo

INTRODUCCIÓN. LA NOVELA EN EL EXILIO

La novela es, sin duda, el género más cultivado por los autores después de la Guerra Civil, acontecimiento que supuso una ruptura con la línea renovadora y experimental que habían iniciado autores como Baroja, Valle-Inclán, Pérez de Ayala o Miró en las primeras décadas del siglo XX. Tras la contienda bélica la nueva producción novelística más bien parece entroncar con el realismo del siglo XIX, tendencia manifestada ya por Ramón J. Sender en los años inmediatamente anteriores a la guerra.

El panorama que nos encontramos en los primeros años de posguerra es el siguiente:

- Aislamiento de toda influencia cultural extranjera (la ONU condena el régimen de Franco en 1946 y prohíbe su ingreso en la organización).
- Censura impuesta por el régimen franquista.
- Falta de maestros, muertos o en el exilio.

Presentaremos la producción novelística de este período –que viene a coincidir con la dictadura de Franco–, dividido en décadas (de los 40, de los 50, de los 60) exponiendo las principales aportaciones y renovaciones en el género narrativo. Pero antes hacemos una breve referencia a los autores del exilio.

La novela en el exilio

La producción de estos escritores se desarrolló sin ningún tipo de contacto con la verdadera realidad española del momento. Las tendencias van desde el realismo tradicional al vanguardismo.

- ❖ **RAMÓN J. SENDER** (1901-1982). En su obra es una constante la indagación en los más diversos aspectos de la naturaleza humana. Es muy recordada su *Réquiem por un campesino español* (1953), breve novela que relata la historia de Paco, un joven campesino fusilado por unos nacionales durante la Guerra Civil.
- ❖ **MAX AUB** (1903-1972). También dramaturgo, su obra narrativa más importante es la serie “*Campos*”, que relata hechos acaecidos durante la G.C. y en campos de concentración en Francia; estos relatos son en gran medida autobiográficos.
- ❖ **ROSA CHACEL** (1898-1994). Sus novelas, de estilo lento y moroso, se aproximan a veces al ensayo. Un motivo constante en ellas es la memoria como una forma de recuperar la propia identidad vital. Destacamos: *Memorias de Leticia Val* (1945), *La sinrazón* (1960), *Ofrenda a una virgen loca* (1961).
- ❖ **FRANCISCO AYALA** (1906-2009). Después de años de exilio en los que residió en diversos países sudamericanos, se instaló definitivamente en España en 1976. Además de a la ficción literaria, Ayala también se dedicó al ensayo, a la traducción, a la crítica literaria y al periodismo. Su producción novelística abordó distintos temas: cuestiones éticas (*Los usurpadores*, 1949); la G.C. española (*La cabeza del cordero*, 1949), la sátira de una dictadura hispanoamericana (*Muertes de perro*, 1958).

1. LA NOVELA ESPAÑOLA EN LOS 40: LA NOVELA EXISTENCIAL Y TREMENDISTA

Poco después de la contienda bélica aparecerá una literatura cargada de angustia: se buscan nuevos cauces literarios acordes con los momentos que vive el país; surge así la denominada poesía desarraigada (Blas de Otero, Gabriel Celaya) o novelas como *La familia de Pascual Duarte* (1942) de Camilo José Cela o *Nada* (1945) de Carmen Laforet. Las crueldades de la guerra –tan recientes todavía– contribuyeron al éxito de unas obras que suelen ser un reflejo amargo de la vida, a veces desde

un enfoque existencial. Los grandes temas son la soledad, la inadaptación, la frustración, la muerte; los personajes a menudo son seres marginales y desarraigados.

- ❖ *La familia de Pascual Duarte* inaugura lo que se ha dado en llamar *Tremendismo*: la acción se desarrolla en los ambientes más miserables y brutales, se abordan los aspectos más crudos de la vida utilizando un lenguaje bronco y duro. En esta novela Cela presenta un mundo de crímenes, violaciones, adulterio y violencia al cual su protagonista se ve arrastrado por la doble presión de la herencia y del medio social.
- ❖ La obra de Carmen Laforet *Nada* puede ser incluida dentro de la *narrativa existencial*, en la cual los temas giran en torno al desencanto, la rutina y el desgarramiento interior. Esta obra presenta la historia de una muchacha que va a estudiar a Barcelona, donde vive con sus familiares en un ambiente sórdido y mezquino en el que las ilusiones siempre terminan en fracaso; a su retorno a Madrid la protagonista comprobará que no ha conocido nada de lo que esperaba.
- ❖ **Miguel Delibes** nos ofrece otro ejemplo de enfoque existencialista en *La sombra del ciprés es alargada* (1947), en que refleja un mundo de tristeza y frustración, pero con resignación religiosa. Muestra una gran preocupación humano-psicológica.

2. LA NARRATIVA ESPAÑOLA EN LOS 50: EL REALISMO SOCIAL

En las obras de esta época se denuncian las injusticias sociales, los efectos de la guerra, la soledad social, lo que se conoce como el *realismo crítico*. Se trata de una soledad derivada de la desconexión entre ricos y pobres, entre trabajo y capital, entre campo y ciudad y que, en última instancia, se debe a la división de los españoles recrudescida por la guerra. Algunas de las características fundamentales de las novelas de los autores de la Generación de medio siglo son:

- La sociedad española se convierte en tema narrativo, produciéndose un desplazamiento de lo individual a lo colectivo, sea en el mundo rural (*Los bravos*, Fernández Santos, 1954) o en el mundo urbano (*La colmena*).
- El tiempo y el espacio suelen reducirse, se concentran (los hechos abarcan poco tiempo; un barrio, un lugar).
- La estructura del relato suele ser lineal o cronológica (no existen saltos temporales).
- Los personajes son poco analizados psicológicamente (personaje colectivo).
- El lenguaje tiende a una deliberada pobreza léxica, pues se recogen los registros más coloquiales o populares (importancia del diálogo).
- En cuanto a las técnicas narrativas, destacamos el *objetivismo*: aparece un narrador en 3ª persona que se limita a recoger –sin aparente intervención ni comentarios– la conducta externa y las palabras de los individuos o grupos sociales. El grado extremo de esta técnica es el *conductismo*.

Dos novelas representativas de la época: *La colmena* y *El Jarama*

La colmena (1951). Camilo José Cela concibió una serie novelesca en 1945. *La colmena* sería la primera y única novela de dicha serie, empezada en 1945 y medio rematada en 1948; debido a la censura la obra se publicó en Buenos Aires en 1951.

En esta novela Cela nos presenta el retrato de una triste realidad presidida por el hambre, el sexo y el miedo en el Madrid de 1942 o 1943. Se ha dicho de esta obra que aporta **tres características estructurales** como principal **novedad** en la novela de los 50: **la concentración del tiempo, la reducción del espacio y la protagonización colectiva**.

Los hechos narrados abarcan poco más de dos días de invierno en el Madrid de la posguerra y tienen especial relevancia ciertos bares y cafés (como el de doña Rosa), algunas casas particulares, casas de citas, comercios,

calles, etc. presentados por el narrador a modo de pinceladas. Desfilan en la novela unos 160 personajes de los que ninguno se erige en protagonista; estos personajes son caracterizados por medio del diálogo (se definen por lo que dicen y por cómo lo dicen), si bien el narrador también interviene mediante su propio discurso (narrador omnisciente). La obra se compone de 213 secuencias, que constituyen una especie de conjunto de “celdillas” de la “colmena” y nos relatan el ir y venir de estos personajes de vidas paralelas o entrecruzadas.

Sin un argumento y sin un desenlace (en el estricto sentido de los términos), la incertidumbre parece ser el elemento decisivo tanto de la estructura de la novela como de las vidas en ella retratadas. Lo que Cela consigue es dibujarnos el panorama social del Madrid de los primeros años de posguerra.

El Jarama (1956), de Fernando Sánchez Ferlosio, suele citarse como ejemplo de **novela conductista**. La obra carece de protagonista; en ella se cuenta un día de ocio de unos jóvenes (los hechos abarcan dieciséis horas); posee escaso interés argumental, salvo el trágico final. Desaparecido casi por completo el narrador, lo que predomina en la novela es el diálogo entre los personajes (lenguaje hablado coloquial). Se produce la alternancia de dos centros generacionales: las orillas del Jarama y un merendero, que al mismo tiempo simbolizan la oposición entre el mundo de los jóvenes y el de los adultos, supervivientes sin duda de la Guerra Civil. Se puede decir que la novela quiere transmitir la insustancialidad de la vida de aquellos jóvenes, su vulgaridad, la alienación de la vida cotidiana.

Otros autores

Miguel Delibes publica en 1950 *El camino* y en 1962 *Las ratas*, ambientadas ambas en el mundo rural. En 1953 publica *Mi idolatrado hijo Sisí*, en la que narra las costumbres y la mentalidad de la burguesía provinciana. Delibes muestra una gran capacidad para reflejar tipos y ambientes, así como un gran dominio del idioma, sobre todo en lo que respecta al habla popular.

En la década de los 50 **Juan Goytisolo** puede ser considerado como el principal representante del realismo crítico, aunque posteriormente vaya introduciendo novedades formales en su producción novelística. En *Juego de manos* (1954) presenta una despiadada visión de la juventud burguesa; en *Duelo en el Paraíso* (1955), unos niños juegan a la guerra. Una postura más crítica presenta en *La resaca* (1958).

3. LA NOVELA ESPAÑOLA EN LOS 60: SUPERACIÓN DEL REALISMO Y RENOVACIÓN DE LAS TÉCNICAS NARRATIVAS. LA NARRATIVA EXPERIMENTAL

Con la publicación *Tiempo de silencio*, de Luis Martín-Santos, y *La ciudad y los perros*, de M. Vargas Llosa (que da inicio al llamado “boom de la narrativa hispanoamericana”), en el año 1962, se inaugura una nueva etapa en la narrativa española en la que se impondrá la renovación formal, toda vez que el realismo social se considera ya un movimiento acabado. Factores sociales también explicarían el cambio de rumbo: la relajación de la censura durante esta década, que permitirá la lectura de autores extranjeros que llevaron a cabo la renovación de la narrativa desde principios de siglo (M. Proust, F. Kafka, J. Joyce, F. S. Fitzgerald, E. Hemingway...).

La obra narrativa sufre importantes transformaciones en todos sus elementos:

- en cuanto a la acción, el argumento pierde importancia;
- la organización del tiempo puede llegar a ser caótica (ruptura de la linealidad del relato, saltos temporales);
- existencia de diversas personas narrativas (alternancia de 1ª y 3ª persona, uso de la 2ª persona narrativa) y de diversos puntos de vista de los hechos narrados (perspectivismo);
- importancia del estilo indirecto libre y el monólogo interior cobran importancia para reflejar el fluir libre y caótico del pensamiento de los personajes (ello en detrimento del diálogo), que se manifestará en una sintaxis desorganizada.

Autores y novelas representativas de la tendencia experimental de esta década son por ejemplo:

- ❖ **Luis Martín Santos** recoge en *Tiempo de silencio* (1962) las experiencias de Pedro, un investigador que se ve envuelto en un asunto penal y en una persecución amorosa. Gracias a este personaje, se presentan los más diversos ambientes de Madrid: las chabolas marginales, la clase media, el mundo intelectual y la culta aristocracia. El autor se vale del lenguaje para mostrarnos la verdadera esencia de la sociedad; Martín-Santos emplea una variada gama de voces narrativas y de puntos de vista; aparecen las tres personas narrativas; se alterna el enfoque objetivo con el subjetivo. El relato se ofrece a un lector que debe interpretar los hechos y extraer sus propias conclusiones.
- ❖ En *Cinco horas con Mario* (1966) **Miguel Delibes** nos presenta a una mujer, Carmen (Menchu), que, mientras vela a su difunto esposo (Mario), entabla con éste un diálogo (¿monólogo?) a partir de la lectura de ciertos pasajes de la *Biblia* subrayados por su marido; esta situación da lugar a que la protagonista vaya hilvanando los recuerdos y pensamientos más heterogéneos. A través de este monólogo (enmarcado por una introducción y una conclusión), se da a conocer cómo ha sido la vida entre ellos, una relación presidida por la incomprensión y por las diferencias de carácter y de ideología (él, un intelectual liberal; ella, de mentalidad tradicional o reaccionaria). Dos sentimientos se debaten en el interior de Carmen: la culpabilidad por un adulterio (deseado pero no cometido) y la frustración, porque cree que su marido la ha postergado injustamente.
- ❖ **Juan Goytisolo** reúne en *Señas de identidad* (1966) gran cantidad de las innovaciones de la novela de esta década: cambios de puntos de vista, saltos en el tiempo, monólogos interiores, textos similares a los periodísticos, policiales e incluso turísticos, diálogos en francés, alemán o inglés, páginas sin signos de puntuación, uso de versículos. Y todo responde a un objetivo: la búsqueda de la identidad personal (del personaje-autor) y la revisión del pasado nacional.
- ❖ Con *Volverás a Región* (1967) **Juan Benet** (1927-1993) alcanza notoriedad. Se trata de una novela con una sintaxis complejísima en la que se relata, sin ningún orden cronológico, la descomposición de un mundo en el que los personajes saltan de un espacio a otro sin que pueda determinarse ni su vinculación con ningún lugar concreto ni sus relaciones con otros personajes. Benet rechaza toda imitación de la realidad, de ahí su destrucción de los elementos tradicionales del relato.
- ❖ **Cela** publica en 1969 *San Camilo, 1936*, obra constituida por un ininterrumpido monólogo interior escrito en segunda persona. Los hechos se remontan a los días de inicio de la G.C. y se recogen los aspectos más sórdidos y oscuros (la violencia, la deformidad y el sexo).